

CONVERSACIONES INTERDIMENSIONALES NÚM. 121/2012

Periodo VI Edición 00

Núm. 485 Barcelona, sala de la Tríada (sistema Paltalk)

15 de noviembre de 2012

tseyor.org

En la reunión de hoy se ha leído la pregunta de Romano Primo Pm que no se llegó a formular el martes pasado, después ha solicitado intervenir Noiwanak y nos ha dado el siguiente comunicado.

485. TALLER DE LOS ESPEJOS:

LA EVALUACIÓN VIBRATORIA

NOIWANAK

Plenitud

Yo quería, querida Noiwanak, hacerte una pregunta, que desde que Shilcars nos entregó el cuento “Viniste de las estrellas, ¿lo recuerdas?”, vino a mi pensamiento, y ahora creo que puedo hacerla.

¿Es posible que de nuevo se repita el proceso que se dio hace eones, cuando una nave interdimensional tripulada por viajeros en el tiempo, por seres de muy elevada vibración, delgados, de muy elevada estatura también, entre los cuales ahora sabemos que estabas tú, trajeron un primer pasaje con los primeros humanos conscientes que habían partido de un planeta con una vibración muy baja, que ya no podía darles cobijo, porque ellos vibraban en otra frecuencia y este planeta Tierra les ofreció un sitio ideal para iniciar una nueva etapa?

Mi pregunta es ¿puede repetirse, no sé si esa sea o no la palabra correcta “repetirse”, puede darse de nuevo una situación similar de seres que habitan o habitamos ahora el planeta Tierra, aumente su vibración en base al amor y ya para ese momento este planeta no sea propicio para que continúen su proceso evolutivo?

¿Es posible que una Tierra nueva paralela esté próxima a recibir a un grupo inteligente de atlantes para iniciar una nueva aventura, y que seáis vosotros mismos los que los depositen en ese nuevo planeta para albergar a la humanidad del planeta Tierra.

Noiwanak

Amados hermanos, amigos, Tríada de Tseyor, buenas tardes noches, soy Noiwanak, recibid un saludo.

Por alusiones puedo responder aquí y ahora que en este planeta Tierra en su momento, después de la llegada del rayo sincronizador, no habrá evacuación global.

Únicamente se prestarán a salir, y por lo tanto volver a sus respectivos planetas, todos aquellos que habrán entendido que han cumplido con su misión.

Esto evidentemente no es una evacuación, sino el feliz cumplimiento de una misión cósmica.

Noiwanak

Amigos, hoy continuaremos con el *taller de los espejos*, y si es posible y el tiempo lo permite, una nueva fase o lección para ponernos al día. Seguimos un proceso y anhelamos cumplirlo, por lo tanto hoy será doble la sesión.

Hablaremos de EVALUACIÓN.

Sí, de alguna forma interesa conocer, de la forma más exacta o aproximada posible, la influencia que puede tener en nosotros la relación transpersonal, en este precioso taller de los espejos.

Habremos de acostumbrarnos a evaluar todo lo que se dice, lo que se comenta, las impresiones...

Todo ello indudablemente nos servirá para aplicarnos en la autoobservación, porque nos obligará de algún modo a estar atentos, y más sabiendo que luego habremos de alguna forma puntuar nuestras intervenciones.

Vuelvo a insistir en ello diciendo que el espíritu, nuestra consciencia, nuestra réplica, nunca se afecta ni se identifica con nada ni con nadie. Por lo que cualquier anclaje, debido a una opinión, un comentario, un análisis... no deja de ser más que eso: una opinión.

Así que si en algún momento en dichas opiniones, que nacerán del propio colectivo hacia cualquier compañero participante en este voluntario taller de los espejos, alguien se siente aludido, todos, pero el interesado primero, habrá de comprender que quién puede identificarse solamente es un elemento más de las miles, tal vez millones de personalidades que pululan por nuestro espacio mental.

Con dicha observación nos daremos cuenta de cómo actúa nuestro ego, esta multitud, esta legión de personalidades añadidas a nuestra psicología. Será bueno tenerlo en cuenta y observar nuestras propias reacciones. Tal vez así consigamos el fin propuesto, que es el de despertar.

Despertar que en este caso significa concienciarnos de nuestra real situación, de nuestro posicionamiento psicológico.

Y si al advertir cualquier contradicción en nosotros mismos, sentimos que la acción nos hiere, buena ocasión para observarnos y momento propicio para la transmutación.

Veremos, a lo largo de estos talleres, cómo nuestra consciencia despierta y a la par nuestras personas se vuelven más observadoras, autocríticas, cómo rejuvenece todo nuestro componente ergonómico.

Así que demos la bienvenida a dicho trabajo, porque el mismo persigue precisamente la libertad.

Entonces, para que todo ello sea más efectivo y obtengamos conclusiones, podamos relacionarnos mucho mejor con nosotros mismos primero y con los demás después, en este juego de los espejos, necesitamos establecer algún tipo de evaluación.

Desde nuestra posición, podemos advertir instantáneamente cuándo vuestras exposiciones están en un determinado nivel u otro, en ese estado psicológico. Podemos advertirlo por la vibración de vuestras exposiciones, de vuestro pensamiento.

Es fácil, relativamente fácil, reconocer el posicionamiento psicológico de cada uno y establecer un baremo que nos permita evaluar precisamente el nivel de sinceridad, o la posible influencia del ego, la de cualquiera de esos miles de egos que conforman nuestra personalidad.

Y lo hacemos por medio del mismo sistema que utiliza la luz: a través del color.

A través de los tres elementos básicos con que se fracciona la luz, esa Tríada maravillosa, los colores básicos, como es conocido por todos, que son el verde, el azul y el rojo.

Y a través de estos colores, propongo que empecemos a estudiar un sistema de evaluación de nuestras intervenciones, en este caso las vuestras. Y por qué no, también las de Noiwanak, por supuesto.

Sabéis todos que los tres colores sabiamente conformados, el rojo, el verde y el azul se transforman en el blanco. El blanco simbólicamente es la pureza, es el equilibrio.

Así pues, el sistema de evaluación podría consistir en trabajar en función del grado de vibración de dichos colores. La impresión que a cada uno de nosotros nos dará el oír, leer, compartir las opiniones de este juego de los espejos.

Gráficamente podríamos definirlo o indicarlo como un termómetro que oscilaría desde dichos colores, un termómetro que se formaría con 7 números, y con los que vamos a trabajar.

Por ejemplo, podríamos indicar que el rojo es el color en el que anida el egoísmo, la ira, el temor, la desconfianza, etc etc.

Para luego superar hacia el verde en una escala imaginativa, evolutivamente hablando, en el cual se radicaría la intelectualidad.

Para en ese ascenso imaginario llegar al azul, en el que habríamos abandonado parte de esa intelectualidad y nos prestaríamos a alcanzar la extrapolación del pensamiento e ir hacia la unidad del mismo, hacia el blanco.

Así, en esta escala evaluativa empezaríamos con un círculo rojo, que sería el grado 1, grado evaluativo 1.

Y subiríamos en vertical colocando un segundo círculo encima del primero, con el rojo, pero no tan intenso, y su grado sería 2.

Sobre este segundo círculo pondríamos un tercero, con el color verde, que sería el grado 3.

Y sucesivamente otro círculo, el número 4, que sería un verde más claro.

Con el número 4 sucesivamente un nuevo círculo con el 5, que sería de color azul.

Y un último círculo, el 6, con un azul más claro, más suave.

Y sobre esa columna de seis círculos formada, añadiríamos un triángulo equilátero, con el blanco en su interior, que simbolizaría el 7.

La forma puede parecer una especie de flecha hacia arriba, pero también puede significar el símbolo de un trabajo alquímico, cuyas descripciones se señalarán más adelante. Aunque no estaremos equivocados si pensamos en el caduceo de Mercurio.

Espero preguntas. Adelante.

Electrón Pm

Hola hermana Noiwanak, saludos a todos. Amada hermana, yo estaba ansiosa de que me preguntaras, pero al mismo tiempo estaba temerosa, no sé. Bueno, sí lo sé, soy cobarde. Soy cobarde en divulgar en el trabajo, en divulgar a mis compañeros, aunque lo hago a veces con el ejemplo, pero sé que eso no es suficiente. Mi ego siempre está ahí. Huyó siempre del papeleo, no me entero. Cuando estuve en el Consejo de los doce número 5, dejé la mayoría del trabajo a mis hermanos y apenas hice nada, aunque siempre acudía a la cita.

A ver, yo me siento muy a gusto en el grupo y creo que doy más estando en el grupo que estando sola. Y por eso quiero ir al Muulasterio, porque sé que ahí puedo dar más de mí misma.

Bueno, solamente quería comentar esto. Y gracias. Un abrazo muy grande, amada hermana Noiwanak. Porque cuando te presentaste te sentí mucho y al día siguiente te tenía mucho, mucho en mi mente, por algo será. No lo sé exactamente. Gracias por todo, y por escucharme.

Noiwanak

Sin duda alguna, a lo largo de este periodo y formalizando debidamente las evaluaciones, contrastando las preguntas y respuestas del taller de los espejos, muchas de tus inquietudes serán contestadas.

Adelante, hermanos, aunque preferiría que las preguntas fuesen dirigidas hacia el tema que nos ocupa.

Andando

Desde que llegaste al grupo, desde que te presentaste, sentí una vibración muy bella de ti hacia el grupo, y claro hacia mí. Tienes algo de juego, hermana, tienes una vibración de niña, será porque así me veo yo también todavía.

Has solicitado que hagamos preguntas relacionadas con el tema de hoy, y quiero solicitarte y solicitarle a la sala, que me permitiese compartir, porque es muy sincrónico el concepto que tu acabas de entregarnos de la evaluación con lo que yo hice en estos días, que estoy tratando, procurando, acerca de tu entrega y de tu llegada, pero..., no pongo peros, no, no hay peros.

Lo que sí te preguntaría sobre los colores. A mí me ocurre cuando hacemos meditaciones, cuando mantramos la Letanía, todos juntos, cuando pronunciamos el Aum, después de nuestro nombre simbólico, el azul siempre está presente en mi mente, siempre aparece, reluce, nunca he pasado por los colores que tú acabas de mencionar. El rojo lo he visto meditando sola, no en grupo. Cuando medito en grupo está el azul, intenso y otras veces suave. El blanco no lo he visto. Y quisiera preguntarte ya que desconozco el término de caduceo. Eso es lo que podría entregar en el día de hoy, mi vibración, mi cariño, y ya me dirás si puedo al final, a los hermanitos aquí presentes, poder contarles lo que he vivido y experimentado estos días.

Noiwanak

Espero comprendáis que la evaluación no es tanto para reconocer el posicionamiento psicológico en un momento determinado de cualquiera de los participantes en el juego, sino para ayudarle a reconocerse mucho más profundamente.

Estamos en un taller de espejos y esta es una gran ayuda que podemos dar a los demás, siempre y cuando los demás se presten a ese juego amoroso.

Cada uno de nosotros piensa de sí mismo que es el mejor, el más afortunado, el más inteligente o sabio, el que sabe más, el que mejor comprende los enunciados... El que cree estar arriba del todo en la pirámide, y tal vez ve a los demás en una posición inferior. Y todo esto no es producto de nuestra réplica, de nuestra consciencia, sino de nuestro ego.

Y facilitamos o podemos facilitar a nuestro hermano, a través de dicha evaluación, un gran servicio: darse cuenta o al menos reflexionar sobre la opinión que merece su planteamiento, la opinión de los demás con respecto a él.

Antes he indicado que el color rojo era el de la ira, el rencor, el miedo, la envidia, la soberbia, etc. etc.

Y en un grado superior estaría el verde, con la intelectualidad atroz, si bien respetable. Aunque nos proporciona un funcionamiento en esta 3D algo más equilibrado que el rojo, no deja de ser la razón del intelecto.

Entonces, sabiendo o conociendo esta escala progresiva evaluativa, que nos acerca hacia la nada, hacia el no pensamiento, hacia la objetividad, nos llega el azul, con reminiscencias de verde y de rojo, pero ya con una aproximación y una decantación muy importante hacia la propia autoliberación.

Y en ese reconocimiento, por cuanto es el proceso de dicho color y en dicha evaluación, el azul se halla en el camino de la iniciación, en el camino del despegue y próximo al desapego.

Con toda esa escala de valores, podemos interpretar muy bien las palabras, el mensaje, las ideas de nuestros hermanos.

No pasará mucho tiempo en que mentalmente, instantáneamente percibamos las oscilaciones, las vibraciones de nuestros hermanos, de nuestros compañeros. Cómo se pasa del color rojo al verde, al azul, incluso al blanco, en instantes. Cómo un párrafo o una palabra brilla con todo su esplendor en nuestra mente, indicándonos el color propio del momento en que ha sido pronunciada o pensada.

Esto nos va a facilitar además de una evaluación humanitaria y una labor de espejo hacia los demás, nos va a servir a nosotros, para aplicarnos en esa gimnasia mental tan importante cual es el fluir.

Observaremos cómo nuestro pensamiento reverdece en un contexto de hermandad, cómo a pesar de reconocer al instante los distintos estados psicológicos de nuestro contertulio, le amamos profundamente. Y le amamos precisamente porque nos está sirviendo también de espejo.

Adelante.

Gallo que Piensa Pm

Quiero hacer una pregunta, que no sé si venga al caso. En alguna meditación he llegado a ver como un blanco como niebla va cerrando la vista, hasta que queda todo blanco. En otras ocasiones puedo distinguir, si hay alguien enfrente de mí, puedo distinguir su ropa, pero no distingo a la persona, como que se esfumara. Y en una sola ocasión, al hacer una meditación, al estar enfrente una persona lo único que vi fue negro, todo su cuerpo negro. No sé si venga al caso la pregunta, pero bueno, ya la he hecho. Gracias.

Noiwanak

Poco a poco iremos redescubriendo importantes connotaciones con respecto a este ejercicio de los espejos. También deciros que con este mismo ejercicio o taller vamos a estar, de alguna forma, evaluados en nuestras apreciaciones, en nuestras intervenciones. Así que bienvenidas todas, porque en el fondo estamos trabajando en hermandad.

Adelante.

Col Copiosa Pm

Hermanita Noiwanak, un gran saludo, estoy muy nerviosa. No entiendo mucho lo que hay que hacer con esto de la evaluación. Pero yo la pregunta que te quisiera hacer es con respecto a la siembra y a la semilla de alto rendimiento. No sé si es muy egoico pensar en que tal vez pueda llegar a obtener estos frutos trabajando con las semillas de energetización.

Y lo otro, con respecto a los colores, es que cuando trato de hacer el ejercicio de la autoobservación, de recordar lo que hago en el día, veo de repente esferitas azules. Me suele pasar mucho con el azul. Antiguamente me pasaba mucho con el verde. Te pido disculpas, no entiendo bien el taller, cómo es, qué pregunta hay que hacer.

Noiwanak

No te preocupes si no entiendes exactamente el funcionamiento del presente taller, aunque ten la seguridad de que tu aportación será también apreciada en lo que vale.

Camello

Hola Noiwanak. Te voy a preguntar acerca de lo que tú misma dijiste: dijiste que cuando alcanzamos el color azul podíamos detectar lo que los demás son, sienten, o sea nuestra agudeza se depuraba, era mayor. Y en el blanco también, instantáneamente, como en una especie de telepatía, sabríamos como eran los demás.

Y aquellas personas que no están en el color azul, ni en el color blanco, ni en el color verde, están en el color rojo, ¿cómo evaluarán a los demás, cómo será su evaluación? Porque obviamente, las personas que están en un color rojo no detectarán tan fácilmente cómo son los demás.

Noiwanak

Si realmente entendéis la dinámica del juego, y participáis todos, puede que os deis cuenta y apercibáis cómo van a actuar los que en dicho estado o evaluación figuren.

No obstante, sí puedo indicar que en muy contadas ocasiones, exceptuando claro está, en momentos de ira, de odio, que esporádicamente pueden aparecer ante nuestra pantalla mental y direccionar nuestro pensamiento hacia dicho estado, aparte digo de esos esporádicos planteamientos, muy esporádicos por cierto, la media grupal, la masa crítica del grupo, ha superado la evaluación 1 y 2 y se sitúa muy permanentemente, es decir casi como de base, a partir del 3 en adelante.

Castaño

Hola, buenas tardes. Quería preguntar dos cosas. En primer lugar, Noiwanak, cuándo aplicaríamos esta escala evaluadora, en qué momentos, cuando alguien responde o al final de la sesión, no sé.

Por otra parte, en la escala cromática que nos has proporcionado, donde hay tres colores fundamentalmente, el rojo, el verde, el azul, y finalmente el blanco, falta el amarillo. Porque realmente el verde no es un color básico, sino la mezcla de dos colores, el amarillo y el azul. Entonces en el punto 3, en el círculo 3º, tal vez más que el verde debería estar el amarillo, que por otra parte para nosotros simboliza la intelectualidad, y ya en el punto 4 estaría el verde, un verde más o menos claro. Y así sucesivamente. Pero, me ha llamado la atención que no está el amarillo, bueno, alguna razón habrá, yo simplemente planteo mi duda. Gracias.

Noiwanak

Puedo indicar que los tres colores básicos de la luz son los descritos y de ahí un infinito despliegue de tonalidades, pero que todas unidas formarán el blanco.

Romano Primo Pm

Buenas tardes noches hermanos, saludo hermana Noiwanak.

Bueno, Hablando de evaluación, quisiera saber si una serie de sueños o revelaciones recurrentes que he tenido a lo largo de muchos años, donde iba a un centro de estudios a buscar mi diploma de bachiller y me decían que no me lo podían dar porque había reprobado una materia y tenía que aprobarla. Y ahora recientemente tuve un sueño, donde fui a estudiar a una universidad y me dijeron que para poder seguir mis estudios allí, en este cuarto y ultimo periodo, tenía que aprobar el 50% de los tres periodos anteriores que no había aprobado por falta de asistencia.

Y también, hoy mencionaste el caduceo de Mercurio, símbolo del trabajo alquímico. Entonces quisiera saber, si este es el mismo trabajo de la Kundalini, de la transmutación de la energía sexual, que Shilcars nos dijo que hemos de llevar acabo en los Muulasterios.

Noiwanak

Querría aclarar que todas nuestras intervenciones, las que se vierten en esta sala dentro del juego de los espejos, podrían añadirse a la propia evaluación.

Cada intervención podría llevar adjunto el indicativo de la evaluación, para cada uno poder puntuar todas las intervenciones. Todos los párrafos incluso pueden puntuarse.

Es un estímulo muy importante, psicológico y mental. Es una gimnasia mental para estimular ciertas neuronas que necesitan activarse.

Con dicho trabajo iremos reconociéndonos mucho más profundamente y despertando.

PRÁCTICA DE EVALUACIÓN

Amigos, daremos paso a la sesión que teníamos prevista celebrar hoy, después de semi aclarado el proceso de evaluación, del que habremos de practicar, comentar y establecer paralelismos.

Y pensando siempre que no se trata de analizar ni juzgar la conducta de ningún hermano, de ningún interviniente, sino todo lo contrario, ayudarnos todos en este proceso del despertar.

Me gustaría, pues, dar alguna pincelada con respecto a lo comentado en cuanto a la evaluación, como pequeña práctica o ejercicio.

Para ello me remitiría a la pregunta número 1, formulada al principio de los talleres, con respecto al *¿qué piensas de tí?* Lo que pensamos de nosotros mismos, por cierto.

Bien, esta pregunta goza de una gran profundidad, aunque puede parecer superficial si la contemplamos desde la escala de valores 3 y 4, es decir con pura intelectualidad.

Podríamos establecer alguna conclusión con respecto a las respuestas a dicha pregunta. Por ejemplo,

A) Sería incontestable, sin embargo...

B) No merecería la pena ni planteársela... (la respuesta por supuesto).

Y es que en realidad el proceso para conocer uno mismo qué piensa de sí mismo, está en saber exactamente y en reconocerlo profundamente, que para conocerse uno mismo habríamos de reconocernos a través del Ser.

Y, por lo tanto, reconocer el Ser con el pensamiento es una misión harto difícil y complicada. Puesto que nuestro pensamiento no tiene acceso al reconocimiento de nuestro Ser.

Sin embargo, podríamos establecer una ayuda, más o menos imperfecta para llegar en A), que hemos dicho que es una pregunta cuya respuesta es incontestable, sin embargo... (le hemos añadido puntos suspensivos).

Y bien cierto es que sí. En un proceso de autoobservación, en esa escala evaluativa que nos coloca en este número 7, que es el blanco, podemos llegar en un instante a comprender y saber a ciencia cierta qué pensamos de nosotros mismos.

Ahora bien, la respuesta lógicamente habrá de formularse y analizarse luego en la tridimensionalidad, con el pensamiento subjetivo, por lo tanto la conclusión ya no será perfecta, sino con ciertas dosis de imperfección. Y de ahí el número *pi*.

Nuestro capitel habrá de sustentar la copa, el grial, y lo sustentará sin el *pi* en la adimensionalidad, con la extrapolación del pensamiento, con la objetividad del mismo, pero cuando nuestro capitel haya de soportar nuestro pensamiento aquí en la 3D, habrá de acompañarse del número *pi*.

Amigos, hermanos, habremos de reflexionar sobre todo ello, pero haciéndolo a través del fluir de nuestro pensamiento. A través de los grados 5 y 6, fluyendo verdaderamente, no con los inferiores.

Creo que, como primera fase descrita, podemos llegar a comprender verdaderamente el alcance del *taller de los espejos*, que sin duda alguna nos hermanará mucho más si cabe, sabiendo que el mismo persigue un noble fin: amarnos verdaderamente a través de la comprensión.

Apuesta Atlante Pm

Muchas gracias, hermanita y hermanitos. Dos preguntas.

La primera es, contestando este taller, *¿a qué he venido aquí?-*A ser.

La segunda es sobre el color blanco que es el número 7, ¿sería el punto más alto de comprensión sobre cualquier cuestión, el punto más alto de comprensión con la adimensionalidad, para responder cualquier cosa?

Noiwanak

No exactamente. La evaluación nos servirá para conocer en profundidad el pensamiento y el posicionamiento psicológico de nuestros hermanos y hermanas.

Sublime Decisión La Pm

Mientras yo estaba escuchando a Noiwanak, cerré los ojos e iba viendo variar la luz. Pensaba que era una evaluación, como Col Copiosa dice no entendí la mecánica, pero yo veía la variación de tono, de color. Yo pensé que era una evaluación, porque yo experimenté, antes de cambiar de símbolo, algo con esto de los colores y me decían que para transmutar mi anterior símbolo, Mar y Cielo, debía soltar la esfera roja.

Entonces hice ese trabajo de soltar, de transmutar la esfera roja. Pero me doy cuenta ahora que yo cierro los ojos y veo esa fluctuación de luz. Yo lo tomaba como algo mío para valorarme, para verme. ¿Se puede emplear así?

Noiwanak

Así es, vemos a nuestros semejantes a través de su propia aura energética, de su vibración, por los colores mismos que desprende en su momento su organismo, su propio interior, sus pensamientos.

Nosotros no valoramos tanto la bella descripción de un relato, por su sintaxis, por su ortografía, sino por su corazón en ella puesto, por lo que dice que no dice.

Porque no se trata de saber leer entre líneas, sino saber trascender las líneas a través de un pensamiento trascendente, profundo, fluido. No intelectual, sino puramente intuitivo.

Amigos, hermanos, amados, Tríada de Tseyor, gracias por vuestra valiosa colaboración. Desde la nave os mando un saludo muy afectuoso, y el de toda mi tripulación.

Bendiciones, amor Noiwanak.